



## Día mundial del agua

Medio Ambiente, 16/03/2012



La agricultura boliviana ya está lidiando con las consecuencias de fenómenos extremos como las inundaciones, los granizos y las sequías, parte de los eventos extremos exacerbados por los efectos del cambio climático, que implican además exceso o escasez de agua y que probablemente serán cada vez más frecuentes.

Los agricultores cruceños, que gestionan la mayor cantidad de la superficie agrícola boliviana, son actores esenciales a la hora de garantizar la gestión sostenible de los recursos hídricos. Por lo cual, estos actores deben adaptar sus prácticas para gestionar el agua de manera más eficaz.

Los agricultores han controlado el ciclo del agua a escala local, ya sea a través del riego o del drenaje. Se puede influenciar el ciclo hidrológico con buenos resultados, como parte integral del sistema climático, a través del uso de prácticas agrícolas adaptadas.

Las soluciones que permitan una mayor producción en base a un manejo eficaz del agua, por ejemplo empleando menos agua, son una prioridad clave en las investigaciones sobre la agricultura. El acceso a un suministro de agua adecuado resulta esencial, si deseamos que la agricultura boliviana siga proporcionando beneficios sociales, medioambientales y económicos.